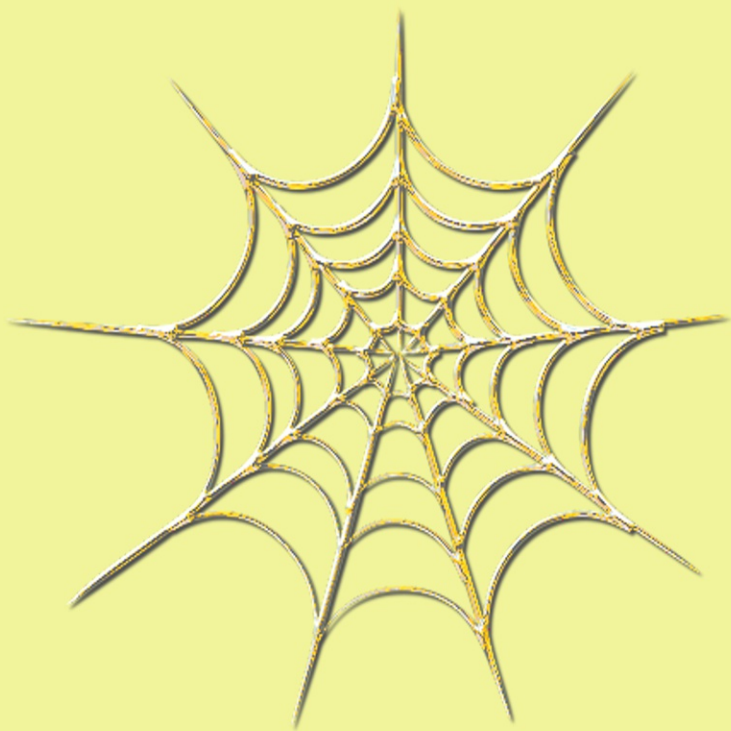


Alejandro Jorge Kentros

HeroeSíasHeroeSíasHeroeSíasHeroeSías



HeroeSías en Red

ALEJANDRO JORGE KENTROS

HEROESÍAS EN RED

Lo que cuenta, que realmente he tratado de contar, es el signo afirmativo frente a la escalada de desprecio y de espanto, y esa afirmación debe ser lo más polar, lo más vital del hombre, su red errática y lúcida, su liberación de los tabúes, su reclamo de una dignidad comprometida en una tierra ya libre de este horizonte diario de colmillos y dólares.

Julio Cortazar

Heroesías en red

en su entramado
ambulantes sin presente

con un pobre sentido
ausente sin verdad la realidad
entabla una renovación
triste de litigios,

así suceden héroes
en la red casi todo,

desconcierto diario la propia censura
los convierten en públicas vidas
historias inenarrables
lazos familiares no existen
nadie se entera
cuando desaparecen.

Heroesías sin piel
nada es eterno,

ni la sangre es un hilo infinito
doble la esquina y encuentre

esa herida pobre,

un pobre
cuerpo resiste
la penetración irresistible
del verbo mendigar

en cada instante solo pueden
chupar el jugo de una naranja
antes que expire
sorpresivamente expriman
lo único de vida
ya no haya más.

La ciudad no dibuja dignidad
son porteños un deseo inalcanzable
tienen los mismo huesos
que juntará la muerte juntará
mezcla en una misma bolsa
con la mugre de la calle
la pobresía exigente
el alma completa.

Heroesías sin horizonte

igual miran al cielo
en el cemento sobre la medianera
hay una línea que los separa
las piernas de otros intentan
esquivar
esa uñas largas de pobreza
de varios días sin lavar,

duermen con la boca abierta
listos sus colmillos definitivos
en guardia, preparados,
protegen el aire su riqueza .

Heroesías esperan el sol de
madrugada
entre los tachos de colores
quizás refleje el oro,
enterrados en la basura
por unos pocos
esperanza del hallazgo
que cambia la vida.

Herosías siluetas en red
delincuentes a cara descubierta

pies encallados
y una crosta de suela,

en una lejana observación
descamisados
presentes y ambulantes
demandando inclusión
freno al calor que los extingue.

Son más que la preocupación
depositada
se esparcen en plazas, puentes
y calles ricas
corralitos públicos
malgastado dinero de la ciudad
en sus cuerpos, las agallas de todos.

Cara libre
al descubierto enfrentan al pacto
social
cualquier destierro
no tienen nada real

sin querer tampoco memoria
fugada en la calle
entre tantas baldosas sueltas
allí pueden enterrarse para siempre.

Red sin identidad
la muerte no los conforma

es su sueño diario
como lograr la salvación
ser abono
en el abandono de la ciudad
que nunca despierta
mira TN sin preguntar
sin animarse a ver lo cierto
o en su imaginario siguen siendo
bolsas
caídas que olvidó el recolector de
basura.

Perseguidores

perseguidos
buscan en la muerte
el ideal.

Falta pan en la calle
ya no se escriben poemas
los políticos secuestraron el papel
blanco

con cara de postre
se lo llevaron a la nariz
la abren
una gran aspiración desvía la recta
para que no sobre de la buena.

Solo hay decretos para revolver la
basura,
censura a los expresión
ignorar a los escritores.

Acaldes leen sin papel
estudian sin libros
otra vez todo feliz
perfecta lobotomía de la sinceridad
ellos son afortunados
la mayoría mendiga
en dos carriles
vacilando entre veredas
café vacíos

un metro cuadrado libre
sin polvo y ningún linyera,
plan de acción
quitarles el mono ambiente de
cartón
el tetra decorativo
y las imágenes guardadas en una
baldosa.

Perseguidos enfrentan al viento
sin permiso
de pie se quedan
porque es más fuerte
que la vergüenza de sus pantalones
mojados.

Están allí con polvo en las orejas
perseguidos de envidia
sacuden esa libertad despreciable
que acumulan en su uñas

así advierten menos la muerte.

Felices babosas del diario matutino
digestión rápida
entre colillas encendidas
único desayuno pan duro.

Sin techo
mojados se animan

cambian de vereda,
en frente apostaron los malditos
jinetes
y sus caballos esperan abrir fuego
contra esos sacos
si se mueven,

cada tantos centímetros
un agujero de la metropolitana
total, solo son indigentes.

Pisan la bosta
como si cigarrillos consumidos
al papel membretado de denuncias
al hombre
un poema perdido.

Todos con la misma cicatriz
perseguidos del lápiz
ahogados en panfletos y discursos
raros.

Tan simple como generar arte
suplican comida
al mismo instante
corren detrás de la muerte
atrevida ciudadanía,
fuera del límite
aquellos que los mortales no
imaginan

y a veces invocan,
es la libertad perdida.

Voz linyera

condena en los pies
arrastra de noche
la respiración sin llagas en la sangre
kilómetros hasta la madrugada
de libertad y desnudez
uñas dobladas
raspaduras de sueños
acumulándose en cada vereda
una comunión defectuosa
que no consuela la frase inconclusa
no hilvana el recuerdo
transformado cuando intenta decir
como se siente.

No es suave su barba
si no brusco el caminar
como la lluvia de verano
distorsiona las palabras
cuando cae deforme en un techo de
estación,

como sus pies pelados
de pisar pan duro
masticar sin dientes
porque guarda

entre los recovecos negros
y rincones de encía
la carne sobrante,

lo ilusiona la imagen quieta
también lo entristece
en recuerdo de aquel hijo sonriente
vestido de héroe
con su escultura famosa
defensor de los derechos
antes de su muerte,

sin sospecha de un fatídico
desenlace
perdido llora sin pañuelo
el humor de todos los días
destripando su paciencia
su autoestima.

Es el polvo que solo ven los
mendigos
voz linyera
se levanta entre escombros
para pedir
infinitamente anda
implora por el reposo
un estado de sospecha
su investidura mendiga,

mirarlos a los ojos ricos

no les falta nada

el iris redondo y negro
recorre su imaginación
siente el olor de su cuerpo,

la calvicie refleja las luces de esos
palacios
cuando la Recoleta es una sombra
así nadie lo percibe,

traba su mandíbula para hacer
silencio
evitar los ladridos
cazadores furtivos
gases lacrimógenos
las mentiras del destierro.

En condición sublime
estaría dispuesto a vender su alma
solo al diablo
para seguir mendigando sin
preocupaciones.

Temor a la inundación

filtro tapado
agua turbia
agua negra
chimeneas náufragas

tragan lluvia.

Una ola no solo ahoga
hace batifondo
hunde los techos
otra provoca magia

aparecen y desaparecen
los cuerpos sin magia
destruye lo que moja
los vuelve a ocultar.

Todo se inundó,

lágrimas de perros en los techos
orejas mojadas
no escuchan la lluvia

desesperadamente buscan a su
dueño
se animan a nadar
de sus ojos caen baldes
recuerdo del hueso enterrado.

Flotan chips coreanos
colchones siguen la onda
trozos de lechuga
algún objeto no identificado

una mano saluda

pide ayuda
la traga el remolino
quita y repone el efecto del agua

Sigue remando el camalote
como puede su único motivo
llegar hasta el cielo

como hace la serpiente
lleva su piel mojada
sin cambiar no hay lugar sin agua
ni animales secos.

Desborda la conciencia
según la pendiente,

nadie hace nada
salvo nadar en ilusiones oxidadas
o partidas de nacimiento sin tinta.

El que no se oculta se hunde
no hay excusas
traga agua.

Alguien mide la creciente
porque no llega el llanto
se pierde en otro litro
de gotas que golpean
y torturan,

la mitad sale
el resto no llega
otras mueren en la panza vacía
o aferradas a la angustia,

no importa
son impuras

nadie las atrapa
caen sólidas
las chupa el papel
hasta que satura,

con suerte llegan a ser purificadas
pueden evaporarse
otra vez gotas
para rebalsar el puente
el estanque de lluvia,

mitad vacío
mitad lleno
record del milenio
principios de siglo
todos miran
nadie hace nada.

Qué más
es agua en el desagüe

que se raja

que no aguanta
son excusas

algunos dicen
será de otro
la inundación

otros desalmados
desean feliz navidad.

Voces sin vocales

chirrido subterráneo
el tren enfrenta al alma,

caras flotantes a la espera
al choque
durante el viaje
atentos a una frenada,

cae en el vagón por una limosna
punto de fuga del hambre,

ventanilla abierta para respirar
y las voces de otra realidad
sumergen oscuras
en la unión las vías,

levantan polvo sin zapatos
todos contaminan

autómatas refriegan sus dedos
en las piernas limpias.

Desanimados del día
una mezcla de verano
ciudadana humedad
evapora transpiración
mezcla de tristeza rutinaria.

Una mano pegajosa se abre
libera la limosna de varios días

se oye caer
encastrar en la piedad
donde las juntas del tren
hacen contacto con la rueda,

es la desazón de la pérdida
el pan de sus hijos,

todo queda sepultado
como los deseos
de llevar las criaturas al hombro
sin muleta por horas,
el cuerpo curvado
por cada frenada
adivinan los secretos de otros.

Sueños de silencio puro
los empuja al ideal de ver

la luz del día y no la noche,

las voces de la multitud tapan la
hora
en que circulan trenes.

Sin perderse entre andenes
gritan desapercibidos
niños con angustia de hambre
toman las escaleras rodantes
giran sin fin
como sus vidas
que en la curva se chupa
acortando los días
acercándolos al agujero que
oscurece.

Afuera las vocales son marrones
frenada de colectivos
una mezcla de choripanes
recalentados
la tierra del subterráneo
epicentro de la miseria.

Desde abajo los recuerdos regresan
junto a una queja húmedos
con centavos en los bolsillos
no se saben leer.

Sobre el andén al pasar

algunos inmutan la mirada
desconfían
jamás dejan de leer Clarín
creen en globos de colores
no hay vocales en sus voces
otros no creen
pero ignoran
y tampoco quieren escuchar.

El miedo los condena

rostros desvincijados
ilusiones infantiles
cada gesto una palabra ingenua
atragantada por ser aguda
parecida al llanto
a un desconsolado pedido
fantasía de ser escuchado,

en su lenta juventud
aún no les crece la barba
pero llevan un FAL
que no es un juguete,

igual van a la guerra
y el que dispara suma
puntos en el blanco,

por eso ríen amenazados
no les importa su alma

ni si quiera ganar,
juegan con la ingenuidad de la vida
con un lápiz gastado
que no garabatea palabras
en el diccionario del miedo,
creen en la navidad eterna
una alquímica tristeza
diluida en sus pocos años.

Niños descuidados
futuro daño
incapaces
no se detiene la pena,

mueca púber en luna
llevan dientes de leche
y una camisa abrochada hasta el
cuello,

enfrente rostros de odio
pupilas finas
ajustando el blanco juvenil.

Ninguno conoce el motivo
solo dibujar como grandes artistas
la desnudez que mendiga en la
frontera
una línea líquida y ondulante

modifica el mar.

Niños condenados
les sobran monedas en el chanchito
lápices de colores
un secundario recién terminado
la cariñosa torpeza
pinchando el dibujo de una cara
torcida.

Rostros mocosos
caen en la foto sin revelar
a sus madre escriben la historia,
en apariencia vacaciones con amigos
en realidad terreno bombardeado
pequeñas manchas de sangre del
compañero.

Saltan sin respirar
si no mueren caminan solos
contando cuerpos
desviando la vergüenza
una verdad difícil de eternizar.

En la luz se esconden
para desaparecer
y regresar como argentinos

esperan de contrabando
algún buque pirata los regrese,

a la misma hora de la leche
a los brazos de mamá.

La sensación era que giraba hacia el vacío en un gran cilindro viscoso por el cual me deslizaba sin poder aferrarme a nada. Y que un pensamiento, uno solo, sería algo sólido que me permitiría afirmarme y detener la caída hacia la nada.

Dr. Liwsky (torturado por la junta militar del '77)

Ejercer la libertad mata

estás condenado.

Presión sobre el grafiti
una esquina rebelde
lo mató.

Antes de redactar su sentencia
esperó entre calles ciegas
cruzar la libertad
esquina de secuestros,

lo dice la pared pintada
al recibir habitantes encapuchados
con colores baratos
propaganda harta de reclamos
inyección de ideas nuevas.

Cada tanto un blanco sin pintar
cambio de gobierno
amenazas antsubversivas,

los adoquines del cordón
cosmetizan las barbaridades
no hay lógica
ni conocimiento científico.

Pared pizarrón de barrio
alguien escribió con rojo
la sentencia sobresaliente,

desordenados trazos
corajudo pulso
resiste al espesor irregular
a la frase llorona tanguera
esa lluvia diagonal de un malevo
apoyado en su palma
pidiendo clemencia a tantas torturas.

Resiste a náufragos pensamientos
entre toda piel grafitada
cada lectura es una vida,

debates, propuestas contradictorias
reacciones según el autor
y su firma un sello húmedo de
bronca,

palabras indelebles
hasta el siguiente día cuando nace
nuevamente la venganza
la respuesta de otro

sin delatarlo
grafittar su instinto
trazada angustia.

Lleva el rojo color hasta la
medianera
mal gusto con la sangre
son lamentos mudos
asistentes desesperados por
expresarse.

¿No ven que la esquina llora?

Np hay resistencia al zurcido con
aerosol
ha penetrado la verdad
en su mezcla cemento y cal,

al giro de las palabras
la valentía de las frases
es la sangre que sostiene su
estructura
es la lectura cerrada del rojo
reacción que marca la dirección
donde poder contestar,

si no la enfermedad del tiempo
resquebrajará la pintura

entierre al grafiti los autores
con sus anhelos de revolución.

Matar al desconocido

moribundo acto
magnífico arte
matar.

Mostrar un magnicidio
inercia asesina
sin levantar sospechas
sin homenajear a la víctima,

en la eternidad
descubrir el goce del vacío
picanear letras
imponer la imagen
una parálisis sonora
y volver a respirar
sin resignar la noche.

Antes que salga el sol
conjurar a Dios y resucitar
al desconocido.

Aparecido

un nuevo inmortal
extiende la lista,

es más fácil lograrlo
que ser asesino.

Tallar la historia

memoria volátil
dispuesta a olvidar
nunca más,

juicio y castigo
odio descriptivo,

torturas sobre el papel soportan el
genocidio
sin censura,

a partir del contrario
un cincel inscribe la derrota,

juicio justo
víctimas injustas
declaran la obediencia debida
son los desaparecidos sin garganta
los que pueden exponer su delito.

Desenterrada la conciencia

cualquier condena
ahoga la desdicha,

suplica la memoria
recuerdos de la carne picaneada,

venas endurecidas
diarios que nadan en mentiras
el discurso escribe la historia
pocos usan el diario para encender el
fuego.

Tallar la historia
en un diminuto papel
listar las torturas
desaparecidos
genocidas
periodistas aburridos del tema
traidores
los castigos por no callar,
el método para resucitar cadáveres
y los contribuyentes que tallaron en
silencio.

Presagio derrotista

directo al pozo ciego
fija la caída
silencio seguro,
heridas quedan en la piel de otros

también cayeron
con la boca cellada.

Cinta adhesiva
cae el mutismo
infinito tubo vertical.

Pendiente intravenosa
espera ingrese la muerte
al tope del sueño
cuando los ojos detenidos
recorran la pared
en el mismo lugar
donde los minutos son ciegosj.

caída poco iluminada
mientras las uñas redactan
los días felices
la misma historia.

Reconocida profundidad la del pozo

llegaría el alma hasta el piso
sino fuera tan veloz la caída,

descubrir cuáles fantasías sobreviven
con los brazos abiertos
para recibir el cuerpo de otros.

Pero la vertical acelera la vida

caída libre
presagio derrotista
caen parados
con los ojos vendados,
sin aviso.

Cazador cazado

sombrero nuevo
aferra su escopeta
extermina la especie.

Hábeas corpus a la víctima
desprotegida.

Su brillante bala
lleva en el alma
ideas de muerte.

Prepara el impacto
miedo asesino,

llegará antes el instinto de huir
porque el misil
no viaja más rápido que la vida.

Torrente de ira tapa sus venas
sale al crimen
llevándose lo que no le pertenece.

Bronce quemado
lápida de muerte,

mientras vive con los trofeos
sus víctimas despiertan en una repisa
antes de respirar el humo encerrado
gozan las últimas horas de
incertidumbre.

Aprieta varias veces el gatillo
prueba su conciencia
antes de la matanza
todo el morbo en la mira
sangre hirviendo su cabeza
es su propia condena,
fallará el destino
cazador terminará cazado.

Vuelve a deslizarte y caer

intenta escapar
no detenerlo la tortura,

olvido consciente
con electricidad los huesos se
entumescen
arrastran el deseo
de violentar la perilla.

Electrodo cátodo caliente

imágenes nefastas queman los
sueños
nunca más podrás dormir,
una velador encendido
lo mantiene despierto.

Toma aliento
la picana su intelecto,
fantasea con energía
en la imaginación una caída
entre cascos deslizarse
sin sospechas,

esquiva la guardia
saluda los festejos
escapa,
usa el pozo donde acumulan
cuerpos,

es mejor para flotar
es menos violento el impacto.

Acción, reacción
escucha el alma
la pendiente no es caída.

Vuelve a levantarte
insiste de verdad
la condena no es abandono.

Contiene el esfuerzo en el juicio
cuando los señales
hagan temblar los dedos.

Arrastrarte en el calendario
clava tus uñas en un día indicado
no lo declares,

espera y recuerda
tu cuna y en que resorte guardaste el
arma

¿Cuál noche sentías miedo?

Busca sin apuro
todo llega
en el preciso momento
centra cuidadosamente el disparo,

en dolencia
gatilla y sigue la bala.

Acertarás
otro enemigo abatido.

Te convertiste en parricida
legado en tu mano
todo el poder de la gloria,

como si a tus padres hubieses
matado
anónimos se convirtieron en un saco
cerrado.

Sin vísceras ni escrúpulos
la obediencia dejó de ser una
fantasía,

barbarie de tu mismo horror
se ha hundido la esperanza,

tus compatriotas te esquivan
se han quedado sin memoria.

Tus manos limpias
llena de sangre la esponja,
sin embargo la junta no te mira
prefiere hacer raíz
con experiencias parricidas.

Se expone la piel asesina
tu cara un ejemplo mal parido
sueños mal soñados.

Hijos que esperan turno
un poder ilegítimo prometido,
sin ceguera despertarán poco a poco
es la ilusión de encontrarse

la historia de ser felices,

ya no retroceden
irán por tu bandera
tu legado convertido en asesino.

No lo conozco

no me reconoce
atrapados, a confesar.

Jóvenes con boina
el rostro no mentía
misma celda oscura
juntos nuestros llantos.

Toqué su calor
permanecía en el electrodo
antes de mí,

resistía su cuerpo más tiempo
mi tortura retrasada,

mordedura fuerte
los colmillos marcados
doblaba la mordaza,

compartíamos saliva
una forma de acercarnos
signos de cada sesión.

En la calle cruzamos miradas
también ojos cerrados
aliento fuerte reconocido
el tiempo supo formar
nuestro imaginario
el lado izquierdo del pasado
el futuro derecho alentador.

Enmudecí con el recuerdo al
acercarse
la complicidad detuvo los sentidos,

mía era la humedad de la picana,

vendado
en la agonía sonámbulo
imposible reconocer su olor,
hasta la transpiración le habían
extirpado.

Se alejó con su identificación
lo conozco
me reconoce,

reacción miedosa nos distanció,

convulsionada verdad
no alcanzó

no avanzó
en la historia se deshace el silencio.

La amnesia quita la tinta de nuestra
razón.

Lo dejé ir debajo de las calles
dejando sin solución el
rompecabezas
mientras gira giro el molinete
el tren acomoda las piezas,
frena la imagen aquella
la celda
otra estación espera.

Aún conservo nuestra intimidad
alguien se encargará
de descubrir la verdad.

Oblicua curva

tu cuerno
clavándose en el vientre.

Estilete, estaca
me desangro en la tierra seca,

alimentas la raíz salvaje
pasto y carne mía

triturada en la boca
desgracia oscura de enormes caries,

eres indefenso
un pobre como yo
es una mezcla explosiva.

La carnicería motiva a tu cuerno
penetra con devoción
y mis gotas caen
cincelan el calor del alma,

no salen solas
tripas calientes
pinchan el acero ingles de tu daga
injustamente clava
en curva oblicua
hasta la raíz del problema,

en minutos muero
te aviso
he regalado mi cuerpo
tiene un dueño
son las Malvinas.

El tiempo explicará los derechos
la oblicuidad de la curva
nuestra bandera
en tu cuerno.

Espera, desespera

bombas extranjeras
suspiro en otro idioma.

Agujeros en un mapa argentino
colores que ocultan al pirata
una cabeza colonial estrecha.

En el margen opuesto
pañuelos blancos esperan.

Vuela un pájaro
comenzaron los dibujitos de las
cinco.

Por la derecha la invasión
imaginar esconderse de algún
estruendo
balas que pasan cerca
destiñen el cielo,

no es la guerra del abuelo
ahora el infrarrojo te mira
se ríe de nuestro llanto.

Estar bien quieto
inmóvil simular ser atrapado
y festejar tu cumpleaños fuera de
casa.

Después la espera
una carta recién fechada
alcanza el destino hasta los dedos
que fuerzan la apertura del sobre,

no es la madre
ni la novia

viene en papel rubricado
avisa del embarque urgente.

Si supieran antes
del hundimiento del Belgrano.

De este modo, la violencia es siempre aniquilamiento de los cuerpos por intermediación de un arma. Llamamos política a esa violencia cuando persigue una finalidad de toma de poder, creación del poder o mantenimiento del poder.

Juan Pablo Feinman

Dedos flácidos

cierran el teatro Colón

historia repetida

cuento mamarracho.

Violencia desigual

abandonar lo esencial

un reflejo oligarca,

la derecha piensa en sus laureles

viajar a la Angostura

los mejores hoteles.

Adiós a las cuerdas

se suicidan en masa

otra vez enredadas

toman la casa de gobierno

cantan su decepción al silencio

si descubren sus diferencias

más las separan

no las incluyen

menos vibran,

tensas

cortan el aire viciado

tragedia en los rincones

titubea la canción patria

Colón enmudecido

con discursos liberales

que no usan instrumentos.

Nadie ve una cuerda liberada

disparan en latigazo música libre,

la conciencia canta

y los necios se tapan.

Violines desafinados

garantías para resonar,

una guitarra escupe polvo

también vibra

olvida cantar en aborígen

no pierde sus raíces.

Derecha desconfianza

el dinosaurio se viste de gala,

saben que el discurso fascista

olvidará la pérdida

nadie sentirá nada.

La violencia se escribe en las calles

callan los diarios,

frases de cabecera

fotos de la última modelo

ninguna cuerda piquetera.

Sujetas por manos estudiosas

esperan otra ley de medios

alguien concederá un destrabe

un músico interprete el nudo

y con uñas afiladas

ejecute la tensión que las contiene.

Mortal la punta

nudo amarrado del ovillo

sostiene con firmeza la soga

en equilibrio inestable

su tensión extrema
ajusta el silencio
ondula
degolla el cuello
ahoga el nudo
clava un extremo
en el ojo militar
para enroscar el ovillo
en lo más profundo.

Estira y rompe
el inicio del rollo

busca insertarse
gira el carrito
algún día frenará,

para desarmarse nuevamente
colgar otra cabeza
o la punta ate la boca con los dedos.

Aprisiona al convicto
momia estéril
memoria desaparecida
no están
se fueron sin enrollar.

El ovillo horca
no descansa
aprieta y desaparece.

Brazos Partidos

Muñeca de brazos partidos
no puede cortar la comida
voltear las páginas
construir un puente,

por eso su pelo siempre está duro.

Le ahuecaron la felicidad
tiene conductos vacíos
no son venas
impulsos de violencia
sobreviven con orgullo
como raíces
si el cáncer no crece.

Historia oficial
no es muda la muñeca
puede develar al torturador.

Pobre muñeca encubre
las bombas se encienden con una
mecha,

nunca imaginó partirse los brazos
o perder su identidad.

Sentirá frío más que nunca
al nacer la piel de plástico
no dejará ser una muñeca,

belleza con brazos partidos
no puede abrazar
ni peinar su pelo amarillo,

tendrá los brazos partidos
pero sus ojos el cielo.

Rebeldía es término de origen militar y tiene un matiz individualista; revolución y revuelta son palabras hermanas pero revolución es más intelectual; es un término filosófico, mientras que revuelta es más antiguo y espontáneo. La revolución es la vuelta convertida en teoría y sistema.

Octavio Paz

Resistencia

aluminio fundido
punta de lanza
penetrante filo,

para un idealista
subir y resistir
o despojarse de todo irrealismo.

Resistencia de los caballos
las herraduras pisan panfletos sin
comas,
dejan marcas de lo que vendrá
registro para ciegos
una historia oculta.

Para que no haya resistencia
pegar y llorar
esa es la orden,

mientras la plaza se llena de pisadas
hermoso césped
la reflexión se cubre con balas,

confusas semillas

para nuevas plantas
brillan para confundir a los pájaros,

nada tiene sentido
ni el acero vale un disparo,

no cuesta nada la deshonra
la incoherencia se esquiva
el helicóptero tiene la bandera
Argentina.

Resistencia al aguijón
antes que penetre su anestesia,

resistir la medicina
su sabor agrio
entre tantos malos presidentes
el pueblo se terminará curando.

Tristeza de los pájaros
no pueden salir sin estrangularse,
en sus plumas se va el aliento
las mismas escenas repetidas.

Sangre en la boca de las estatuas
árboles con fuego
víctimas del día
su rúbrica en cada baldosa.

En el futuro estarán las mismas
baldosas
se pisarán con impotencia
atentos mirando
por si algún recuerdo escapa
cuenta como fue atropellado
por jinetes enloquecidos
por presidentes escapando.

Incendiada la resistencia
el pasto se defiende
como el modelo en el extremo,

los pobres no acceden a un
centímetro de plaza,
el único rincón aguanta
las penas aglutinadas

correrán las llamas con desconsuelo
un pequeño llanto

tan delicado como el niño arrodillado
llora por su padre muerto.

Adiós justicia
derecho a los fiscales
se sienten santos de la espada,

¿Dónde estaban cuando moría la
gente?

se les implora un tiro
instrucciones de cómo matar
cambiar de lugar la palabra
asesinato o suicidio.

Los poderes arriesgan la resistencia
adelantan los sufragios
van por el dinero incautado
les importa una mierda la gente.

Después de tanto fuego
el cartel prohíbe pasar
la valla anticipa la soledad
un sol que raja la tierra.

Tiene miedo el talón
pisar el escalón libre
es el último
antes de la libertad,

en los gestos aplomados
una pequeña resistencia convive,

detenida en el espacio
dentro de la memoria
jamás será vencida
no se inhibe.

Himno nuevo

idioma interior
resalta y aterra el griterío
que por asfixia conmueve
esa impotencia sonora
que a lata ahora suena
sin querer.

Estrofas rotundas
adulteradas por manos sucias
se tocan con cacerolas
desde las baldosas
porque se olvidan de votar.

Ausentes los tonos
descalzos por la bronca callejera,

no condice la pobreza
con el rímel importado
o la billetera sin dólares.

Cada estrofa estampa
sin culpa llora esperanza,

nadie sabe lo que sufre
disonancia de los que cantan,

reflejo de fantasmas
con el tiempo olvidan
quién perdió su dinero
en la boca del banco.

Temores solo eso
perder el ritmo
o se confirme
el mismo himno.

Nadie sabe nada

volaron aviones invisibles
llorando bombas industriales
nadie vio la oración inconclusa
vacía de palabras
deshecha de contenido.

Nadie sabe
se ahuyentaron las sombras

la bandera ahora es un escudo
dejó de ser invencible.
Desde el hotel la ría sin peces

atraviesa otro idioma
la sangre de los fusilados,

en la costa el mar en fila espera
escuchar el nombre de la reina,

madre abeja
no titubea picar nuestras venas
hasta los ahogados en el Belgrano
escuchan tus quejas.

Un mástil no tapa el cuello
sin bandera pero en directo
como el vivo futuro lo presenta TN

todas las mismas mentiras
en el norte se libran las apuestas
negocios o la muerte
al sur ruedan cabezas,

quienes más lejos llegan
un viaje a Malvinas,

detalles exclusivos
cuerpos mutados
jóvenes argentinos.

Dejamos a las madres en un mapa
cada cruz llorando
reconociendo en la muerte

lo que ellas saben
el silencio o nada,

nadie sabe que la tierra sin cuerpo
es una madre con pena,
sin jóvenes hijos
mueren por ella
y jamás serán dominados.

Gritos sagrados

con fervor piquetes
quiebran las flores,

en el aire polen
vuela arriba de esos gritos,

disperso como las voces
nadie se entiende,

gritos desordenados
sin tallos para sostener el ritmo,

algunos manifestantes no usan gorra
intentos de rebeldía
les cae el polvo
recién nacidos
no saben porque gritan
intentan subir a la pirámide,

la altura se acerca al polen
se envuelve en la bandera
nadie se atreve a bajar,

a esa misma altura apuntan
desde una ventana se localiza el
blanco
no importa sus rasgos
caerá detrás de las flores,

silenciado es mejor
aplasta el polen
sin gritos no vuela,

pegaría en el piquetero
envuelto en su frazada
entre medio de la tropilla,

su condición es negra
las sogas lo tensionan
para que no se tape los oídos
o resista a la tortura,

jamás vio un noticiero
jamás vio tanta muerte,

está presente en el desconcierto,
donde gritan las flores
pisadas y sudor de manifestantes
en huída aplastan la vida,

salen gritando la sortija o un gancho
es el premio policial
fijo al cuello esquivan,

angustia sin presidente
su lugar desaparece,

hasta que llueve baba
mezclada de polen en pasta,

alguien quiere limpiar las calles
y a falta de sordos
más gritos
llegan golpeando la plaza,

en resonancia con la rítmica
se espera al balcón
retumbar cinco presidentes
con sus tripas de engaño expuestas
y sus medallitas de oro
rezando al cielo.

no se espera silencio
calles ocupadas no ciegan
los deseos de TN para vender,

efecto directo del griterío
memoria lenta
hace bruta la estadía
que irriga la memoria

de grandes economistas
en su intento de ahogar el griterío
como tantas veces las flores
se aplastan, resisten
se atreven a crecer.

Entre las baldosas el polen
la sonrisa esparcida
vuelve a resurgir volando,

más viral su futuro
los gritos sagrados.

Sobre todo cuando se llega a la descomposición digital (binaria) de los mensajes. Porque la digitalización es un formidable instrumento de descomposición recomposición que realmente fragmenta todo. Para el hombre "digigeneracional" (el hombre de cultura digital) ya no existe una realidad que se sostenga. Para él cualquier conjunto de cosas puede ser manipulado y mezclado a su gusto, de miles de formas.

Giovanni Sartori

¿Quedarse o irse?

El yo inseguro
pide contención
cuando insiste
en no escapar,

defiende el pensamiento
olores del barrio
imágenes cotidianas del tren
asado dominguero.

Juego del inconsciente
quitarse las culpas
sin pérdida de memoria
en pequeñas justificaciones
por dudar del idioma
en un país extranjero
o sostener preguntas inciertas.

No existen debilidades
hay débiles pensadores
quedarse o irse
determinación vacía.

Irse con la semántica en el cuerpo
vueltas al círculo de las madres
fotos de corralitos
caballos con jinetes represores.

Todo es intento
de formar un desencanto
que pagará la historia,

no son mejores las lágrimas
extranjeras
se licúan en el olvido,

porque quedarse es destejer los
sueños
irse es dividirlos entre la locura y la
lucha
preguntas sin respuestas
el desvelo en una ruta.

Fórmula para la juventud eterna
en la portada de los grandes diarios,
aunque el clarinete incentive la huida
volverán con el título bajo el brazo

el abrazo de los padres
la tierra mojada.

Envejecer bostezando
la acción coartada
libre de recordar
sin olvidar un buen asado.

Imperio dominante

alguien enreja las plazas
quita las paredes,
extinguidos grafitis
un poco de pintura
para describir la libertad.

En zonas ricas mueren las paredes
barrotes oxidan el olvido,

apoyan las horosías allí su trasero
mientras cocinan un atado
ningún cordero de Dios,

se aferran al hierro sus débiles

manos
no usan detergente,

aunque marca la pintura fresca
es signo de vida
escribir en las paredes.

Dentro del imperio están los suicidas
en celdas vip
salen cuando quieren,
no sienten culpa.

Fuera del imperio
estereotipos de pobres
no creen en el justo reparto,
negritos de mierda
tienen hambre
y afilan sus dientes en la roca.

Cocinan hasta la última incógnita
esperan un destello en la sopa
huesos de perro
tinta azul para los grafitis.

El negro tapará al azul
ni la lluvia podrá diluir.

El imperio no es rojo
abolió la esclavitud

quedaron las caras pintadas
recordando el miedo.

Comulga el imperio
lava sus dedos en la miseria
membretando el odio
en ellos Herosías
los no relucientes.

El imperio muestra altura
se encorva para no agacharse,

pierde el vértigo a volar
fantasear con el pueblo
por eso Barbie siempre plancha su
pelo
espera ascienda el dólar
nunca mira hacia abajo.

Feliz día cuando las herosías se
hacen topo
desaparecen es su mundo de
hambre.

Virgen la pared queda
ni fuerzas para escribirla,

colgados de sus rejas
manchan la pintura
pidiendo pan.

El imperio tiene dinero
perseguidos por la protesta

van detrás de las Herosías,

alguien encuentra en una pared
abandonada
sabe escribir
desaparecerá.

Oscuras Camas

locos envueltos
se acuestan con bata
despiertan al muerto
antes de irse a navegar,

es el juego de dormirse o simular
sobrevivir o ser torturado.

Locos como dicen
contentos los familiares
herencia deseada,
o represores mentirosos
y médicos enriquecidos.

Locos blancos
su trastorno social

caminan con luces en los ojos,
son del alma
humanos con marcas
en la frente un electrodo quemado.

Respetan la fila blanca hasta la
muerte
alineados uno a uno sin resignarse
esperan otra sesión eléctrica
horizontal la idea que los une
delirio en la piel
estar etiquetados
una locura involuntaria,

Entre todos blancos
alguno desaparece
sin identidad trepa a la cama
para salir de la frontera,

camas aisladas
separan al resto
instante anterior al recibir la
descarga,
reconocen la situación de estar
condenado
fulminante felicidad
por ser blanco.

Convivir con listas de torturas
condición aleatoria ser elegido,

algunos seguirán de blanco
otros se transformarán en negro.

La picana contribuye al silencio
es la paz de locos
su juicio eterno,

solo quieren sentir la oscuridad
único rescate
la oscura cama.

Habla de sociales

cuotas pendientes
niños tristes con un idioma falso.

Intenta convencer a las palomas
esquivar balas nacionales
o cuenta las lágrimas que usaron las
madres
porque algunos dudan de la historia.

Impone estado de sitio,
quien se rebele por TN
que lo sabe todo
no dice nada
solo intereses de su inocencia.

Levanta la cabeza del pozo ciego
cortarte la cabeza

antes que te incendien
muévete como una lombriz.

Háblale a la hoya de quemar ideas
mientras el veneno flota en la grasa,

no apagues la tele
hasta entender la receta
ignorar es darse cuenta.

Descubre batallas en cada esquina
flamear una bandera
al canto de los que enumeran los
milagros,

enciende el mechero con el llanto del
futuro
para el regreso de nuestros hijos
de la isla ventosa
para colgar el banderín amado.

Hasta que calles por ser atado
describe lo sucedido
haciendo de la historia tu
servidumbre
única solución,

sin descuidar el éxtasis en la sangre
mantente vivo

solo habla
alguien se desgarra
alguien se entristece por ti.

Invisible y superior

creías caminar sobre rostros
no dejar ninguno entero
planificar patriotismo,
no hacer nada
sin pruebas
ni trapos casuales.

Eres humano y nadie te cree,
existen las deformaciones
tu cara oculta esas pestañas negras,

desapercibido
ninguna vereda dejará tu huella,

seguir sin que te enteres
comulgando ciertas lágrimas
enroscada soga al cuello
y aunque la ley me condene
te aplastas sin culpa.

No alcanza
deseo caminar sin respirar tu
ausencia
sin voces de reclamo

y un cuerpo denso
cuidado por el sol,

deformación del verdugo
invisible, impune
con una capucha
te reconocen por tu renguear,

inevitable todo cambia
la invisibilidad desaparece,

eres claro
tu puño hora está marcado
con las esposas de acero.

Perderte

desaparecido
aunque eres otro.
brillante placa de la morgue
bien escrito tu nombre,

espacio en la memoria
y el olvido.

Curvado de buscarte
escarbé en la tierra
tragué agua
de una inmensa ola,
no estaban tus cenizas

en el horno de barro,

fuiste electricidad
continuidad histórica antes de doblar
las rodilla
suplicas y desaparición,

fuiste motivo
signo anillado en un hueso.

Juntos los muertos te acompañan
dudas del pasado
aunque están libres los militares
no te reconocen
no te saludan,
sin corazón
junto a los primeros desaparecidos
vendieron su alma al diablo
por un trozo de papel.

Mi culpa mirarte
encontrarte en la desolación
en la extrañeza de una foto
donde te pierdes en las negras cejas
entre una bata médica para
apropiarte
el único órgano sano
no tu vida.
Encontrarte en la lluvia
camuflando lágrimas

por eso sales
para simular que no eres,

nadie se atreve
a quitar el brillo a tus ojos.

Necesitarás apoyo
encontrarnos implica
identificar la solapa que llevas
y una flor en el ojal.

Conciencia

base imponible
armónica razón
soporta
sin lógica la falacia psíquica,

reflexiones en tres
existencia, recuerdos, ilusiones,

un soplo de viento
remite la existencia,

humanidad en los huesos
recuerdos para sentir
es la vejez.

Conciencia contenedor de sonrisas
despliega ilusiones,

y en el vértice
la punta de la razón
al equilibrio de movimientos.

Surge el ideal
como un nuevo día borroso,

un tiempo cero
afecta las imágenes,

el placer se despliega
desregula esa resistencia
inmadurez,

de regreso los deseos
infantiles llantos
sangre en el pasto
un cuerpo acribillado.

Vuela la consciencia
desarma las figuras pasadas
en la ingenuidad de construir un
paraíso

un jardín con plantas nuevas,

nuestra necesidad de ser
cuerpo tangible
y mortal.

Pez cabezón

mosca carnada y asesino
presidente para atraer al cardumen
y después cenar
con vino banco,

antes taparle los agujeros
por allí de la cara filtra el odio
la sangre envenenada.

el pueblo lo desprecia
no soporta la pus de su amnesia
uñas con comida
manchas en los préstamos
la devaluación del pobre
no tanto
para ellos, la tinta de nuevos
créditos.

Lástima presidente
su cabeza de oro
no encuadra en los retratos,

está fundido en baratijas
mientras las empanadas
resbalan por sus dedos
después de haber asesinado.

Su grasa rebalsa en lomas

matón imparable
ajusta a su cráneo
la dimensión sinvergüenza,

manda a pelados
con balas verdaderas
manda matar
ata sus billetes.

Es cobarde como un pez sin espinas
decide alejarse
ahogarse en temor.

Es el más feo presidente
descubrirse
su única preocupación.

Espero la ocurrencia de las horas mi propia ocurrencia
el caudal de señales que conmino
Espero no viene nadie
Preparo yo solo mi duelo y un festejo
La gracia y la melancolía la caída y el descenso
Me juego entero en la triple apuesta del coraje, el terror y la voluntad

Queda el vacío

blanca locura
como cartulina delgada
con bordes despuntados
filosa al impulso necesario
en el lugar exacto
siguiendo al corte
de la garganta.

¿Dónde está el troquelado?

Duerme el vacío
en la constante desilusión
como anhelo irreal
puro silencio
que mece la imaginación
calma el sueño
la espera.

Pisando el borde
mis declaraciones son fortalezas,
desde allí ausentaré la esperanza
de la hoja vacía

o la sorpresa a lo desconocido,

ante la vista sin tapa
lo que no se quiere ver
se adhiere a la carne
son invasiones
parte de la historia,

quien escribe es impune al
agotamiento
se hace rígida la mirada
llega al tope del papel texturado
a las líneas solitarias
sin marca de agua
donde el vacío no se acaba,

parece que la muerte aprieta
el borde derecho hace de final
termina el recorrido del renglón
es sofocante
no hay desvío,
y sin decir nada
casi en el troquelado

Adriano González León

se desprende el dibujo
fuera del espacio,
caerá al piso planeando,

flexibilidad para matar y volver,

sobre el mismo pedazo de papel
casi una hoja vacía
da vuelta la historia,
como si repitiera siempre la misma
frase

es la página que se va con el viento

nacimiento
reconstrucción
toda una eternidad de vacío.

**La pobreza y la poesía a veces se distancian.
Será quizás la única manera de crear héroes que
puedan continuar observando a la pobreza y a la
poesía simultáneamente.**

**Si aniquilamos la sorpresiva mirada de los héroes
callejeros, exterminamos para siempre al otro, a la
sabiduría que nos entrega el que está allí, aislado
por las mismas miserias que generamos.**

**La herosía debe cumplir la misión de entragr otra
mirada, y mostrar que son varias las luces que
pueden reflejar.**